

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

לעילוי נשמת
מרת נעמי אסתר בת ר' חיים ע"ה בלומענפעלד
נפטרה בבוקר יום ב', וא"ו מ"ח ה'תשפ"ג
ת. נ. צ. ב. ה.
*
נדפס ע"י בנה
הרה"ת ר' משה וזוגתו מרת בת' שיחיו
בלומענפעלד

BESHALAJ 5752

Ahora, lo fundamental es que debe haber un sentimiento de alegría porque la Redención viene en este instante realmente

IUD SHEVAT 5752

Las mujeres judías están con total seguridad, confiadas y ya empiezan con canciones, tambores y danzas por la llegada de la Redención

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.



1. Hay varias dimensiones espirituales importantes en el hecho de que, en este año, **Iud Shevat**, 10 de Shevat, el día del **iorzait** (aniversario) del Rebe anterior, se conmemoró el miércoles, cuarto día de la semana. Entre ellos:

a) El miércoles es el día en que las luminarias fueron suspendidas en los cielos.

b) El miércoles comienzan los preparativos para el Shabat venidero (que se asocia al servicio espiritual de los días previos, y en este caso, el servicio asociado con el **iorzait** del Rebe anterior, que se eleva a un nivel superior en este Shabat). Esto se refleja en que el miércoles se agregan en las plegarias matutinas al final del cántico de los **Leviim** del día, los versículos de **Lejú Neranená** (los mismos del comienzo del servicio de **Kabalat Shabat**).

Este último concepto está particularmente relacionado con en este Shabat, ya que es **Shabat Shirá** (el Shabat de la canción), el Shabat en el que la lectura de la Torá contiene la canción cantada por el pueblo judío después del cruce del Mar Rojo.

Shabat comparte una conexión especial con la canción como se refleja en el capítulo de **Tehilim** que comienza: “*Un salmo, una canción para el día de Shabat*”. En el pensamiento jasídico, se explica que la canción es un medio a través del cual, la persona puede ascender a los niveles espirituales más altos. Por esta razón, la elevación de los mundos en Shabat a un nivel espiritual más alto, se produce a través de la canción. En particular, este potencial se otorga en **Shabat Shirá**, y desde **Shabat Shirá**, el potencial se transmite a los otros Shabatot del año. Por lo tanto, se entiende que **Shabat Shirá** también da lugar a un desarrollo especial para la elevación del servicio espiritual de **Iud Shevat**.

Este Shabat también es significativo porque genera bendiciones para el día de **Tu BiShvat**. Hay dos principios importantes en esta fecha: Es el Año Nuevo de los Árboles y también es el decimoquinto día del mes, el día en que la luna brilla en su plenitud, es decir, la tarea espiritual de este mes se expresa en una forma completa y plena. Los puntos de conexión a todos los conceptos anteriores se pueden encontrar en las dos porciones de la Torá asociadas con el presente Shabat: En **Beshalaj**, que se lee en el servicio de la mañana, y en **Itró**, que se lee en el servicio de la tarde.

Hay una conexión entre estas dos lecturas de la Torá. La *parshá* **Beshalaj** marca la finalización de la Redención de Egipto, que está conectada con

DVAR MALJUT

la entrega de la Torá que se describe en la *parshá Itró* como está escrito: “*Al sacar al pueblo de la tierra de Egipto, me servirás en este monte*”. Y a su vez, la *parshá Itró* está relacionada con la división del Mar Rojo descrita en la *parshá Beshalaj*, ya que fue la noticia de la división del mar lo que motivó a **Itró** a visitar a Moshe.

Ambas porciones de la Torá también comparten una conexión con la Era de la Redención. La canción entonada por el pueblo judío durante el cruce del Mar Rojo contiene varias referencias a la Era de la Redención. Por ejemplo, el versículo “*el Santuario de Di-s establecido por Tus manos*”, se refiere al Tercer y definitivo **Beit HaMikdash** que se pudo haber construido en ese momento, y el versículo final, “*Y Di-s reinará por siempre eternamente*”. De manera similar, el juramento de Di-s contra Amalek registrado al final de la *parshá Beshalaj* estará vigente hasta que Amalek sea eliminado en la Era de la Redención.

La entrega de la Torá descrita en la *parshá Itró* también se asocia con la revelación final de “*las nuevas [dimensiones de] la Torá que emergerán de Mí*”, en la Era de la Redención.

La conexión entre todos estos conceptos se puede entender mejor a través del análisis del versículo de apertura de la lectura de la Torá: “*Y Di-s no eligió el camino de los filisteos, aunque estaba cerca*”. (En la práctica, todos los eventos posteriores están relacionados con esta elección. Dado que Di-s llevó al pueblo hacia el sur, fue necesario que el mar se partiera, allí se encontraron con Amalek y fue por estos milagros que **Itró** los visitó).

El Midrash explica que “*el camino de los filisteos*” era un viaje de **once días** y establece una conexión con el versículo “*un viaje de once días desde Joreb*”. En lugar de tomar este viaje corto, viajaron por el desierto durante cuarenta años.

El Midrash también relata que el número **once** tiene un significado positivo, refiriéndose al “*mandamiento distinto, ... el primero de los diez, Anoji*”, “*Soy Di-s, tu Señor*”. En la terminología cabalística, el **once** se refiere al nivel de “*uno, pero no en un sentido numérico*”, es decir, la esencia de Di-s que está por encima de los diez **Sefirot**.

A pesar de no elegir guiar a los judíos por este camino cercano, Di-s no tuvo la intención de quitarles a los judíos esta influencia representada por el número **once** que simboliza a la Esencia de la Divinidad. En cambio, la intención Divina era que esta influencia trascendente se atrajera, descargara y formara parte del interior de cada judío. Esto se logró a través del viaje de cuarenta años a través del desierto que los dotó de “*un corazón sabio, ojos que ven y oídos que escuchan*”. Porque fue la internalización de este potencial trascendente, lo que los preparó para la entrada a **Eretz Israel**.

Esta absorción de la Esencia Divina se logró a través de los cuarenta y dos viajes del pueblo judío a través del desierto. Parte del propósito de este viaje fue elevar las chispas de Divinidad encerradas en las entidades materiales que los judíos utilizaron durante el mismo. Estas chispas habían caído a niveles bajos, hasta la

dimensión negativa del número **once**. Sin embargo, a través de los esfuerzos del pueblo judío, estas dimensiones negativas pudieron ser anuladas, y el poder positivo de estos potenciales trascendentes pudieron ser revelados. De hecho, este servicio espiritual atrae y descarga la energía trascendente (el número **once**) dentro del contexto de las limitaciones mundanas, a las que se alude en los **Diez** Mandamientos. Este es el significado de **Iud Shevat**, el día **diez** del mes **once**, la conexión entre lo trascendente y lo mundano, que revela definitivamente la presencia Divina en la existencia.

Si Di-s hubiera llevado a los judíos a **Eretz Israel** en el viaje corto de **once** días, esta cualidad trascendente se habría revelado desde arriba, pero no habría permeado al pueblo judío tal como existe en su propio contexto, hubiera sido una brisa pasajera. Al hacer que el viaje durara cuarenta años, la calidad trascendente asociada con el número **once** se absorbió y naturalizó en el interior de cada judío a través de la tarea espiritual de la Torá y sus Mitzvot, que elevan el marco de referencia material en el que vivimos, transformándose en una parte integral de nuestra existencia.

Basándonos en lo anterior, podemos apreciar cómo los eventos mencionados en las porciones de la Torá de **Beshalaj** y de **Itro** sirven como preparación para la revelación final de la Torá en la Era de la Redención. La Torá que se revelará en la Era de la Redención también se transmitió en la revelación en el Monte de **Sinai**. Sin embargo, los conceptos que se revelarán en ese momento se han mantenido ocultos hasta el punto de que se describen como “*las nuevas [dimensiones de] la Torá que emergerán de Mí*”, es decir, una nueva entidad nunca antes apreciada.

Este concepto se relaciona con el contraste entre los números **diez** y **once** mencionados anteriormente. La entrega de la Torá se asoció con los **Diez** Mandamientos y, por lo tanto, refleja cómo la Torá se encierra dentro de los límites de la existencia mundana. Por esta razón, la entrega de la Torá está asociada con **Niglé**, las dimensiones reveladas de la ley de la Torá que nos proporcionan pautas para nuestra conducta dentro de este mundo. A la inversa, la revelación de “*las nuevas [dimensiones de] la Torá que emergerán de Mí*” se asocian con el número **once**, la dimensión trascendente mencionada anteriormente, que comenzó su apertura con la aparición del Jasidismo, que es el interior de la Torá.

En este contexto, el deambular del pueblo judío a lo largo de los siglos por tierras extranjeras puede compararse con los viajes a través del desierto, ya que estos destierros continuos provocaron la elevación de las chispas de Divinidad contenidas en las naciones en las que vivían. Finalmente, esta tarea espiritual conducirá al cumplimiento de la profecía “*Haré que el espíritu de impureza se elimine de la tierra*”, y esto se reflejará con la erradicación de **Amalek**.

En ese momento, mereceremos tomar posesión de **Eretz Israel** en plenitud, una tierra de **diez** naciones, incluidas no solo las tierras de las **siete** naciones cananeas, sino también las tierras de los **Keni**, **Kenizi** y **Kadmoni**. Además, **Eretz**

(pues la plegaria también es llamada himno⁵⁶⁴, un lenguaje asociado al canto). Como se sabe, el Alter Rebe solía rezar en voz alta y cantando. Aunque el canto generalmente está conectado con la elevación desde abajo hacia arriba, *ahora* es necesario (luego de que se han completado todas las elevaciones) que el canto sea desde una posición de apego e inclusión en lo Superior. Esto constituye una preparación y una introducción al “*canto nuevo*” del futuro que viene⁵⁶⁵.

[Esto se aplica], en especial, con respecto a la plegaria por la Redención verdadera y completa (en particular, luego de que ya “se vencieron todos los plazos”⁵⁶⁶ y se completaron todos los aspectos del servicio espiritual, como dice la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación). Por lo tanto, además de los sentimientos de deseo, anhelo y añoranza por la Redención (hasta este momento), debe haber también *ahora*, fundamentalmente, un sentimiento de *alegría*, surgido de la comprensión de que la Redención viene en la práctica, de forma efectiva, en este momento, realmente.

(De las charlas del día jueves, Parshat Beshalaj, 11 Shevat, y Shabat Parshat Beshalaj, 13 de Shevat, Shabat Shirá, 5752)



564. Sifri al comienzo de la Parshá Vaetjanan. Y en otras fuentes

565. Hay nueve “cantos” de alabanza a Di-s por varios eventos milagrosos (como la división del mar Rojo (en esta Parshá) y la victoria en la guerra con Sisra (leída en la Haftará de esta semana) registrados en el Tanaj. Nuestros sabios enseñan que habrá una décima canción en la Redención. Las nueve primeras canciones se titulan “Shira” - canción en género femenino, mientras que la canción de la futura Redención se titula “Shir” - canción en género masculino. La explicación de esto en la Cábala y en el Jasidismo, como se menciona en la charla, es que la canción, en general, es una expresión del anhelo del inferior al superior, por lo que se llama “Shira” en femenino, porque se considera que el receptor es inferior al dador. La canción de la Redención es en masculino, porque en la Redención la ventaja del receptor sobre el dador se revelará como está escrito en la profecía de la Redención de Irmiahu (31:21) “Di-s ha creado algo nuevo en el mundo: que la mujer cortejará al hombre”. Esta canción no representa el anhelo de lo más bajo por lo más alto, más bien representa la adherencia y la inclusión en lo celestial.

566. Sanhedrín 97B

63.

11 y 13 de Shevat 5752 - 16 y 18 de Enero de 1992

El décimo día del undécimo mes en nuestra generación, es el día de Hilula⁵⁵⁸ de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, el día en que se produjo *la elevación* de “todas sus obras, su Torá y su servicio espiritual que realizó durante su vida”⁵⁵⁹ a un nivel superior, hasta un ascenso incomparable... La perfección esencial de esto, se alcanzó en el undécimo día del undécimo mes *en este año*, el cuadragésimo segundo año (5710-5752 [1950-1992]) que está relacionado con el Nombre Divino de “Mem-Bet”⁵⁶⁰ a través del cual se producen todos los aspectos de la elevación. Ya se han *completado* todas las elevaciones de los cuarenta y dos días de aniversario del Hilula, así como todas las elevaciones a través de nuestras acciones y tareas espirituales de los [últimos] cuarenta y dos años (sumados a la perfección [que expresa el versículo] “Y fue a los cuarenta años”⁵⁶¹). Estos [42 años] son similares a los cuarenta y dos viajes en el desierto de las naciones en nuestra generación⁵⁶² (la última generación del exilio y la primera generación de la Redención) y de inmediato, de forma inminente, realmente, se hace el ingreso a la Tierra buena y amplia con la verdadera y completa Redención.

... Hay una enseñanza adicional y también esencial sobre el concepto del Canto⁵⁶³, con respecto al servicio espiritual de la plegaria de una forma cantada

558. [Hilula significa literalmente “celebración de bodas” y se usa para referirse a la reunión de un alma con su Hacedor]

559. Tania Igueret HaKodesh sección 27 y su explicación a continuación

560. [Hay varios Nombres Divinos, cada uno indica un aspecto o manifestación diferente de Divinidad. Muchos de estos nombres también tienen representaciones alfanuméricas. Así, el nombre “Mem-Bet” es equivalente al número 42, según los valores numéricos del alfabeto hebreo]

561. Devarim 1:3 [Cuarenta años es un período de tiempo, que al culminar, la persona puede llegar a una plena apreciación y comprensión de lo que le enseñó su maestro, por lo tanto, cuarenta años después de la desaparición física del Rebe anterior, los logros espirituales de este tiempo llegan a ser plenamente apreciados]

562. [Esta es una referencia a las cuarenta y dos etapas del viaje del pueblo judío desde Egipto a Israel, según se registra en la Torá. Dado que nuestra generación, la generación de la Redención, es una reencarnación de la generación del Éxodo (ver capítulo 62), los eventos de nuestro tiempo son paralelos a los de la salida de Egipto, incluidas las etapas del viaje]

563. [Esta es una referencia a la Canción del Mar, registrada en la lectura de la Torá de Beshalaj e incluida en el servicio de oración diario]

Israel se extenderá por todo el mundo, revelando cómo el mundo es la morada de Di-s.

Existe una conexión entre lo anterior y **Shabat Shirá**, “el Shabat de la canción”. Como se mencionó anteriormente, la canción es un medio de ascenso y también un medio para la revelación. En este contexto, podemos desarrollar las ideas explicadas por nuestros sabios sobre que existieron hasta ahora, **nueve** canciones cantadas por el pueblo judío y en la Era de la Redención, cantaremos la **décima** canción, “*una nueva canción*”.

Nuestros sabios continúan diciendo que las canciones anteriores se conocen como **shirá**, el género femenino de la palabra canción, mientras que la “*nueva canción*” de la Era de la Redención se conoce como **shir**, el género masculino de la palabra. Todas las canciones anteriores se refieren a los esfuerzos del pueblo judío (que simboliza la dimensión femenina, como se explica en los comentarios a **Shir HaShirim**) para ascender a un nivel espiritual más alto y elevar su entorno. En contraste, la canción de la Era de la Redención será un cántico de revelación desde Arriba (la dimensión masculina que simboliza al Creador).

Lo anterior es particularmente relevante para el mes de **Shevat**, ya que **Shevat** es el **undécimo** mes del año (contando desde **Nisan**, el mes de la Redención). Hay un énfasis especial en lo que venimos estudiando sobre los días **diez** y **once** de este mes. El **décimo** día de **Shevat** es la **Iortzait** del **Rebe anterior**, el día en que “*todos los actos, enseñanzas y servicios que realizó a lo largo de su vida*” se elevan a un nivel superior. El potencial positivo generado en este día se destaca especialmente en este año cuando **Iud Shevat** cae un miércoles, el día en que las luminarias fueron suspendidas en los cielos, es decir, un día asociado con la revelación.

El estado elevado alcanzado se refleja en el **undécimo** día (11 de Shevat) cuando la calidad de la revelación trascendente se expresa en el ciclo mensual y en el ciclo diario (Es el día 11 del mes 11). Lo más singular de esto, es la conmemoración de estas fechas en el presente año, ya que este es el cuadragésimo segundo aniversario del **Iortzait** del **Rebe Anterior** (1950-1992), que indica que “*los 42 viajes a través del desierto*” para elevar al pueblo judío y el entorno en el que viven han sido completados y nosotros, la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, estamos preparados para entrar en **Eretz Israel**.

Una enseñanza adicional y también primordial en el concepto de la canción es con respecto a la plegaria (que también es llamada canción), que debe ser recitada en un forma de canción (como sabemos del Alter Rebe que rezaba en voz alta y cantando). Pues sumado a que la canción es un movimiento de ascenso desde lo humano, sin embargo, ahora, luego de haber finalizado todos los ascensos, la canción debe expresar la devoción e integración en las **Alturas Superiores**, como preparación e **inicio** de la “nueva canción” de la era del Mashíaj.

En especial esto debe expresarse en la plegaria por la Redención verdadera y completa (luego que ya se vencieron todos los plazos y se completó toda la tarea como dijo el Rebe anterior), pues sumado a un sentimiento de anhelo y deseo por la Redención, **ahora, lo fundamental es que debe haber un sentimiento de alegría porque la Redención viene en este instante realmente.**

2. Este Shabat también influencia bendiciones en el día de **Tu BiShvat**, “el Año Nuevo de los Árboles”, un día que comparte una conexión con las siete especies de productos por los cuales **Eretz Israel** es alabada: Trigo, cebada, uvas, higos, granadas, aceituna (aceite) y dátiles (miel). Esto es relevante para cada judío, ya que cada judío es como Eretz Israel, “una tierra deseada” que puede dar las siete especies de productos, es decir, desarrollar siete modos diferentes de servicio a Di-s.

Es apropiado mencionar la importancia de realizar *farbrenguens* en **Tu BiShvat** en todos los lugares. En estos *farbrenguens*, se debe enfatizar cómo cada judío es “una tierra deseada” y posee en sí mismo el potencial para expresar un modo de servicio espiritual apropiado para cada uno de los siete tipos de productos por los cuales **Eretz Israel** es elogiada.

Cada judío tiene un tesoro de potenciales espirituales que le permite llevar a cabo estas tareas espirituales. Esto también incluye la revelación de los secretos de la Torá, la misión que se alude en el versículo “*la leche y la miel están debajo de tu lengua*”. Con seguridad aprovecharán el *farbrenguen* de **Rosh HaShaná de los árboles** para despertar el deseo, las añoranzas y hasta un sentimiento de alegría por la noticia que de inmediato ingresamos a la tierra de Israel, para comer de sus frutos, saciarnos de su bondad y cumplir todas las mitzvot que dependen de ella, en la máxima plenitud. Y que sea la voluntad de Di-s y lo fundamental, que aún antes del 15 de Shevat sea la culminación y perfección del florecimiento de “*Un hombre cuyo nombre es Tzemaj*” (Florecimiento, Nombre del Mashíaj) y sobre quien está escrito “*Se levantará un Shevet (un rey gobernante) de Israel*” y “*saldrá un retoño del tronco de Ishai y una rama brotará de sus raíces*”, pues se estableció un rey de la dinastía de David, libró las batallas de Di-s y construyó el Gran Templo en su lugar.

riam a causa de la amargura⁵⁵⁶) a causa de la extensión del exilio y llega a expresarse con un clamor desde lo más profundo del corazón, “*¡hasta cuándo, hasta cuándo, hasta cuándo [permaneceremos en el exilio]!*”..., sumado a esto, las mujeres justas están compenetradas e imbuidas (también y fundamentalmente) en un sentimiento de *alegría*; la mayor alegría que se expresa en una *canto*, debido a la gran confianza de que “He aquí, que éste (el rey Mashíaj) viene⁵⁵⁷, ¡y ya ha venido!

(De las charlas de Shabat Parshat Bo, 6 Shevat, y Shabat Parshat Beshalaj, Shabat Shirá, 13 Shevat, 5752)



556. Shemot Rabá, al comienzo del capítulo 26. Shir HaShirim Rabá 2:11. [Miriam y merirut (amargura) comparten en hebreo, la misma raíz de letras]

557. Shir HaShirim 2:8 y Shir HaShirim sobre el versículo



62.

6 y 13 de Shevat 5752 - 11 y 18 de Enero de 1992

Está explicado en los escritos de [Rabi Itzjak Luria] el Arizal⁵⁵⁴, que la generación de la Redención futura es la reencarnación de la generación que salió de Egipto. Por consiguiente, las mujeres justas de nuestra generación, en cuyo mérito seremos redimidos, son las mismas mujeres justas en cuyo mérito salimos de Egipto.

Por cuanto que nuestra generación, es la última del exilio y la primera generación de la Redención, tal como son las palabras de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de la generación, sobre que ya todos los aspectos de la tarea espiritual se han completado y estamos listos para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj, por lo tanto, el Rebe, líder de nuestra generación, se esforzó por activar e influir más en las mujeres, a fin de acelerar y apurar la Redención que viene por el mérito de las mujeres justas de nuestra generación.

... Hay una lección especial y esencial con respecto al concepto del *canto*, como se enfatiza en el canto de Miriam y en el canto de Devora:

Así como en la salida de Egipto “*las mujeres justas de la generación estaban confiadas* en que El Santo, Bendito Sea Él, haría milagros por ellas y sacaron panderetas de Egipto”⁵⁵⁵ [para celebrar esos milagros], de la misma forma también, en la Redención de este último exilio, las mujeres justas de Israel deben estar confiadas y con certeza que *ellas están confiadas*, que de inmediato, enseguida, realmente, viene la Redención verdadera y completa. [Tan fuerte es su convicción que] *comienzan inmediatamente* (en los últimos instantes del exilio) *a cantar y a bailar con panderetas, ¡por la llegada de la Redención verdadera y completa!*

Y en mayor detalle: Junto con la plegaria, el pedido y la demanda para que El Santo, Bendito Sea Él, traiga la Redención, de inmediato, ya mismo, que se manifiesta por medio de un sentimiento de dolor y amargura (“Se la llamó Mi-

554. Shaar HaGuilgulim, Introducción 20. Likutei Torá y Sefer HaLikutim Shemot 3:4

555. Explicación de Rashi sobre Shemot 15:20 [Miriam proviene de la palabra hebrea “Mar” que significa amarga]

Esta noche constituye la conclusión del undécimo día de **Shevat**, el día que sigue a **Iud Shevat**, el diez de **Shevat**. Por lo tanto, es un momento apropiado para centrarse en la lección que podemos aprender de la secuencia de estas fechas.

El número **once** se refiere a la transmisión de la luz Divina que trasciende los límites del mundo, dentro de las fronteras del mundo. “*El mundo fue creado con diez expresiones*”. **Once**, por lo tanto, se refiere a un nivel por encima de los límites de ese conjunto. Sin embargo, dado que también es un número que sigue en secuencia al **diez**, con lo que demuestra algún tipo de correspondencia, podemos entender que el número **Once** representa la fusión entre la luz Divina trascendente y el marco de la existencia mundana limitada.

Sin embargo, esta fusión de lo mundano (diez) y lo trascendente (once) es aludida en el décimo día de **Shevat**, ya que **Shevat** es el undécimo mes. ¿Cuánto más se alude esto en el servicio vespertino (**Minjá**) de la víspera del undécimo día de **Shevat**, que se relaciona tanto con el décimo día como con el undécimo día del mes? ¿Qué lección adicional aporta el undécimo mes?

La respuesta a esta pregunta proviene de la diferencia entre el ciclo mensual y el ciclo diario que refleja la diferencia entre el sol (que controla el ciclo diario) y la luna (que controla el ciclo mensual), es decir, la diferencia entre una **mashpía** (fuente de influencia) y un **mekabel** (receptor).

El undécimo mes nos enseña que tenemos el potencial de recibir influencia de un nivel de Divinidad que trasciende al mundo y que esa influencia se puede fusionar con los límites del mundo mismo. El undécimo día enseña que cada individuo puede ser una fuente de tal influencia, que puede atraer y descargar esta influencia en todo el mundo. A través de su servicio espiritual, la persona canaliza la expresión de influencia desde el undécimo nivel dentro de todo el cosmos espiritual y así fortalece y refuerza la existencia de todos los mundos.

Además, nuestros sabios afirman que un judío “*fue creado para servir a su Creador*”. Esto implica que un judío tiene el potencial de generar una nueva influencia para Di-s mismo, por así decirlo. En otras palabras: Di-s también se revela a Sí Mismo dentro del contexto de un marco de **diez**, las diez **Sefirot**. Estas son la fuente de los límites de la existencia mundana. Un judío puede provocar la revelación de un nivel de Divinidad que trasciende estos límites.

Esto se relaciona con la expresión encontrada en la Torá en relación con los

eventos de Rosh Jodesh Shevat, “*un viaje de once días desde Joreb*”. **Joreb** se refiere al Monte de Sinai, la montaña en la que se dio la Torá. La asociación de la entrega de la Torá con los **Diez** Mandamientos indica que la Torá fue encerrada dentro de los límites de la existencia mundana. El “*viaje de once días desde Joreb*” alude al potencial de un judío para continuar desde **Joreb** y contribuir con la cualidad de **once**, luz trascendente, al mundo.

El versículo anterior continúa “*a través del Monte Seir*”. Esto se relaciona con el efecto producido por este servicio espiritual, la transformación del Monte **Seir**, asociado con **Esav**, en una influencia positiva.

Aquí, también hay un punto de conexión con la lectura de la Torá de esta semana, la porción asociada con el cántico del Mar Rojo. Esta lectura de la Torá comienza: “*Y cuando el faraón envió al pueblo*”. Para que nuestro pueblo abandone Egipto y trascienda los límites y las fronteras de la existencia mundana, es necesario que lo envíe el faraón. Aquí la intención es la connotación positiva de la palabra faraón, “*la fuente de la revelación de todas las luces*”, como lo explica el **Zohar**.

Y después de abandonar Egipto, los límites y fronteras del mundo, los judíos continúan a **Eretz Israel**, “*una tierra buena y abundante*”, “*la tierra sobre la cual están los ojos de Di-s desde el comienzo del año hasta el fin de año*”. Y las lluvias que caen en esta tierra solo serán para bendición, y esto será de una manera que trascienda todos los límites.

Como se mencionó en varias ocasiones anteriores, la manera en que **Eretz Israel** recibe el agua está estructurada para enfatizar la dependencia de la bendición de Di-s. “*A diferencia de la tierra de Egipto donde tu ... irrigas la tierra con tus pies*”, es decir, Egipto recibe su suministro de agua del Nilo, Eretz Israel, “*solo recibe agua de la lluvia*”.

Y la tierra de Israel seguirá siendo perfecta y completa, ni una pulgada de ella será tocada. En este contexto, desafortunadamente, hay influencias que tratan de socavar la integridad de la tierra de Israel, que serán anuladas y transformadas “*como el polvo de la tierra*”. Esta expresión se usa en relación con la anulación del **jametz** en Pesaj. **Jametz** también es una referencia al **ietzer hará**, la mala tendencia humana. Esta influencia debe ser destruida, anulada y transformada en una fuerza positiva representada por la **matzá**, el poder de la Santidad.

De este modo, la integridad de la Tierra Santa (ni una parcela será entregada a nadie) se conectará a la integridad de la Torá y a la integridad dentro del pueblo judío, creando “*un nudo triple que no se cortará fácilmente*”. Y la vigencia eterna establecida por este triple nudo será paralela a la eternidad que se revelará en el **Tercer Beit HaMikdash**.

Aquí también hay una conexión con el Shabat venidero, el Shabat del cántico del Mar Rojo. Esta canción, aunque está asociada con la Redención, se la conoce como **shirá**, la forma femenina de “canción”. Pronto, en la Era de la Redención,

mereceremos un **shir** (שיר) **jadash**, “un nuevo cántico”. En esta expresión, la forma masculina se usa porque se refiere a una Redención que no será seguida por el exilio, ya que lo femenino “**Shirá**” representa lo cíclico e inestable y lo masculino “**Shir**” simboliza lo estable e inamovible.

Esta explicado en las obras del “Arizal” que la generación de la Redención futura es una reencarnación de la generación que salió de Egipto. De acuerdo con esto, las mujeres justas de nuestra generación que por su mérito seremos redimidos, son las mismas mujeres justas que por su mérito salimos de Egipto.

Y por cuanto que nuestra generación es la última del exilio y la primera de la Redención y ya se completó toda la tarea y estamos listos para darle la bienvenida al Mashíaj, el Rebe anterior se esforzó mucho en influenciar y activar a las mujeres para acelerar y apurar la Redención en mérito de las mujeres justas de nuestra generación. Hay una enseñanza especial y fundamental con respecto a la **canción**, como se enfatiza en el cántico de Miriam y en el cántico de Debora.

Así como en Egipto, las mujeres justas estaban confiadas que Di-s les haría milagros y maravillas y tuvieron preparados tambores para festejar cuando salieron de Egipto, de la misma forma, las mujeres justas de nuestra generación deben estar confiadas **y con seguridad están confiadas** que de inmediato realmente viene la Redención verdadera y completa, hasta tal punto, que ya comienzan (en estos últimos segundos del exilio) con canciones, panderetas y danzas por la llegada de la Redención verdadera y completa!

Junto a la plegaria, el pedido y la demanda a Di-s que traiga la Redención de inmediato que es con un sentimiento de sufrimiento y amargura por lo extenso del exilio, que se expresa con un clamor desde lo profundo del corazón de “¡Hasta cuando! ¡Hasta cuando! ¡Hasta cuando!”, también deben estar impregnadas principalmente de un sentimiento de **alegría**, una gran alegría que se expresa cantando por la gran seguridad de que el rey Mashíaj viene y ya viene!

La Redención también se acelerará con la distribución de dinero que se dará como **tzedaká**, ya que la “*tzedaká acerca a la Redención*”. Que esto tenga lugar en la noche actual, la víspera del sexto día de la semana. Quiera Di-s que se cumpla inmediatamente la plegaria “*Haz sonar el gran shofar de nuestra libertad*”. Y luego iremos “*con nuestra jóvenes y con nuestros ancianos ... con nuestros hijos y con nuestras hijas*” a Eretz Israel, a Jerusalem y al **Beit HaMikdash**. ¡Que esto tenga lugar ya mismo realmente!